

EXPOSICIÓN EPÍSTOLA DE SANTIAGO CAPÍTULO 1



Video ilustración.

- Hoy iniciamos la exposición de las cartas del NT (no evangelios ni Hechos).
- Utilizaremos el estilo de predicación llamado “Predicación Expositiva”:
 1. Por diseño provee un desarrollo más profundo de un pasaje hacia todos los puntos del sermón. Es el estudio más detallado de un texto bíblico.
 2. Más de la Escritura se queda en la memoria de la audiencia.
 3. El visitante queda más impactado con la autoridad de la Biblia.
 4. El predicador se convierte en estudiante serio de las Escrituras.
 5. Cubre necesidades en la audiencia que el predicador no alcanza a ver.
- Haddon W. Robinson, *La Predicación Bíblica*:
 - La predicación expositiva es la comunicación de un concepto bíblico, derivado de, y transmitido por medio de, un estudio histórico, gramatical y literario de cierto pasaje en su contexto, que el Espíritu Santo aplica, primero a la personalidad y la experiencia del predicador, y luego, a través de este, a sus oyentes... El tipo de sermón que mejor transmite el poder de la autoridad divina es la predicación expositiva.
- Seguiremos el orden cronológico en que fueron escritos los libros, lo que nos permitirá descubrir cómo el Espíritu Santo iba tratando las necesidades que surgían en la iglesia con el paso del tiempo.
- Iniciaremos con Santiago (información de contexto):
 - Se ha fechado entre el 43 y 58 d.C., pero se favorece fechas tempranas.
 - Podría haber sido el primer libro del NT escrito.
 - Autor = Santiago, el hermano carnal de Jesús (**Mt 13.54–55**, “¿No es acaso el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María; y no son sus hermanos Jacobo, José, Simón y Judas?”).
 - Su nombre era Jacobo, nombre hebreo y griego, pero la forma castellana (“Santiago”) es una contracción de *Sancti Iacobi*, *Sant Yacob*.¹
 - Se sabe que Santiago se quedó a cargo de la iglesia de Jerusalén junto con algunos de los apóstoles y los ancianos.

¹ Roper, A. (2013). SANTIAGO. En A. R. Berzosa (Ed.), *Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia* (2ª Edición., p. 2247). Viladecavalls, Barcelona: Editorial CLIE.

- Esta primera carta del NT es una de las menos dogmáticas, es práctica.
- El énfasis de la carta es la relación entre la fe y las obras. No solo una fe intelectual, sino una fe demostrada con hechos (sermón del monte ilustrado).
- Santiago ha sido una carta menospreciada por su poco aporte a la cristología. Martín Lutero, el reformador alemán, la calificó como “epístola de paja”. Pero está demostrado que es una joya literaria, histórica y pastoral, ya que expone la mentalidad que había en algunas iglesias del s. I y también nos desafía a vivir una fe auténtica en medio de un entorno hostil y tentador.²



Santiago 1.1.

- Santiago se presenta a sí mismo como “*siervo de Dios y del Señor Jesucristo*” (v. 1), jamás mencionó “soy el hermano del Señor”.
- Si el autor fue el hermano carnal de Jesús (la posición tradicional):
 - Tal vez no se consideraba digno de llamarse “el hermano del Señor”, aunque Pablo sí lo presentó como tal en **Gal 1.19** (“*No vi a ningún otro de los apóstoles, solo vi a Jacobo, el hermano del Señor.*”).
 - Recordemos cuál era la actitud de los hermanos de Jesús (**Jn 7.2-6, DHH-LA**): “²*Pero como se acercaba la fiesta de las Enramadas, una de las fiestas de los judíos, ³sus hermanos le dijeron: —No te quedes aquí; vete a Judea, para que los seguidores que tienes allá también vean lo que haces. ⁴Pues cuando uno quiere ser conocido, no hace las cosas en secreto. Ya que haces cosas como estas, hazlas delante de todo el mundo. ⁵Y es que ni siquiera sus hermanos creían en él.*”
 - ¿Qué cambió a Santiago? **1 Co 15.6-7**: “⁶*Después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, la mayoría de los cuales vive todavía, aunque algunos ya han muerto. ⁷Después se apareció a Santiago, y luego a todos los apóstoles.*”
 - Así, el hermano incrédulo y cínico terminó siendo “el siervo de Dios y del Señor Jesucristo”. ¡La resurrección de Cristo lo cambió!
- Destinatarios: “*a las doce tribus que se hallan dispersas por el mundo*” o “*a las doce tribus que están en la dispersión*” (BTX) o “*a los cristianos que viven en todo el mundo*” (TLA).
 - El griego para “dispersión” es *diáspora*, y en la mentalidad judía se entendía como el pueblo judío desde tiempos del cautiverio asirio. Pero en el NT se usa para referirse de forma extendida a todo el pueblo de Dios en Cristo (iglesia).
 - Santiago quería mostrar la conexión cercana entre los creyentes judíos y los gentiles, ¡Cristo era su unión! Todos eran el pueblo de Dios.

² Ibid, p. 2249.

- Si se escribió en el año 43 d.C., la iglesia de Jerusalén (la primera) tendría 10 años de existir. Las demás menos obviamente.
- Veamos qué eran los desafíos de las primeras iglesias que existieron, y cómo nos relacionamos con ellos hoy.



Santiago 1.2-8. El desafío de las pruebas.

- Uno de los primeros retos que enfrenta un cristiano: ¡las pruebas!
- Otras traducciones dicen *“felices cuando pasen por toda clase de dificultades”* (TLA) o *“cuando tengan que enfrentar problemas”* (NTV).
- Si ya tenemos fe, ¿qué hacer cuando nos llegan pruebas, problemas y dificultades (ya sea por causa de la fe o por situaciones de la vida)?:
 1. Primero, *“considérense muy dichosos... pues ya saben que la prueba de su fe produce...”* (v. 2-3). Entender que no son en vano, tienen un propósito.
 2. Después, *“la prueba de su fe produce constancia. ⁴ Y la constancia debe llevar a feliz término la obra, para que sean perfectos e íntegros, sin que les falte nada.”*
Pruebas -> Constancia o “paciencia” (BTX) o “perseverancia” (NBLH) -> “perfección” y “madurez plena” (DHH-LA) -> ¡a que no nos falte nada!
 3. Si nos falta sabiduría (v. 5), ¡pedirla a Dios! Él nos ayudará.
 4. Según v. 6-7, el problema real de atravesar pruebas no es tanto la prueba en sí, sino ser espiritualmente inconstantes e indecisos, ya que no recibiremos nada de Dios. Nunca sabemos cuándo llegarán las pruebas, por eso estar alertas.



Amigos: si teniendo fe es difícil pasar las pruebas de la vida, ¿cuánto más si no tienes fe? Acércate a Dios, prepárate para las pruebas, vencerás.



Santiago 1.9-11. El asunto de las clases sociales.

- Algo paradójico: el cristiano de *“condición humilde”* debe *“sentirse orgulloso de su alta dignidad”*, y *“el rico, de su humilde condición”*.
- En el reino de Dios las clases sociales se miden diferente:
 1. Los más necesitados, en lugar de sentirse inferiores a los demás, deben entender que Jesús fue como ellos.
 2. Los más ricos, en lugar de sentirse más que los demás, deben entender que las riquezas son pasajeras y que lo más valioso son otras cosas.
- Esto finalmente es otro de los primeros desafíos que enfrentan las personas al llegar a la iglesia: ¡la mezcla de clases sociales y las relaciones!

- Lejos de Dios, las personas piensan al revés:
 1. Algunos de los más necesitados se sienten inferiores, menos y cosechan odio y resentimiento contra quienes tienen más.
 2. Algunos de los más ricos se sienten superiores a los demás y practican el menosprecio a quienes no son de su nivel.
- ¡Cuánta diferencia hace seguir a Jesús! Podemos cambiar el mundo.



Santiago 1.12-18. El problema de las tentaciones.

- Dos conceptos = tentación y pecado. Tentación = el deseo de lo prohibido. Pecado = consumación de la tentación. Varias lecciones al respecto:
 1. Podemos salir victoriosos de las tentaciones (v. 12). Somos “dichosos” y además hay una recompensa (la “corona de la vida”).
 2. Si somos tentados, no culpar a Dios ni a nadie más (v. 13 -14). La fuente de la tentación generalmente son nuestros propios malos deseos.
 3. El proceso del pecado (v. 15): inicia con la tentación, si se deja crecer se consume el pecado, y se genera la muerte espiritual.
 4. Las disciplinas espirituales (oración, estudio bíblico, ayuno, etc.) y el discipulado nos ayudan a trabajar en el nivel tentación.
 5. Cuidado con engañarnos (v. 16). Lo bueno viene de Dios, lo malo, del maligno y de nosotros mismos. Entre Dios y el pecado no hay ninguna relación.



Amigo: ¿cómo enfrentas las tentaciones? ¿Dejas que fluyan y te lleven al pecado y a la muerte? ¿Cuál es tu fortaleza para esos momentos?



Discípulos: usemos el discipulado para protegernos al nivel tentación.



Santiago 1.19-21. El asunto de las discusiones entre creyentes.

- Problema: no se escuchaban, hablaban demasiado y se enojaban.
 - Regla = ¡aprender a escuchar, ser lentos para hablar y no enojarse!
 - La ira humana = “no produce la vida justa que Dios quiere” (v. 20). Es además, “inmundicia” y “maldad” (v. 21). ¡Hay que despojarnos de ello!
 - Problema en el mundo = todo esto abunda. Hay mala comunicación entre personas, ira, coraje, odios, acciones injustas, venganzas, etc.
 - Solución al problema: “recibir con humildad la palabra sembrada en ustedes” (v. 21), ¡así salvarán su vida!



Amigo: ¿cómo resuelves tus conflictos? ¿Te gana la ira y no escuchas? ¡Sigue a Jesús y aprende cómo resolver problemas de relaciones humanas!



Santiago 1.22-27. El problema de la religiosidad.

- Santiago dijo, “*No se contenten...*” (v. 22). Es decir, ¡ya algunos se habían contentado!
- Tendencia humana = acomodarnos, escuchar la verdad y no hacer nada al respecto. Y peor, ¡aprender a ser hipócritas!
- Llamado = ¡escuchar y practicar! No verse en el espejo y luego darse la vuelta y olvidarse de qué vieron.
- Solo el que se “*fija atentamente*” en la Palabra y “*persevera*” en ella (practicándola), “*recibirá bendición*” (v. 25).
- Por eso, los cristianos que se volvieron religiosos (con lengua que no tiene freno, v. 26), ¡se engañan a sí mismos! Su religión no sirve para nada.
- ¿Cuál es la “*religión pura y sin mancha*” (v. 27)? = ayudar a los necesitados (huérfanos y viudas), conservarse limpio de la maldad del mundo.



¿Qué clase de cristiano eres hoy? ¿De los que viven una religión verdadera, pura, activa? ¿O de quienes son de dientes para afuera?



Conclusiones:

1. Aprendamos a procesar las pruebas de forma espiritual, ¡hay forma de sacarles provecho!
2. Cambiemos nuestra mentalidad sobre clases sociales en la iglesia, ¡Dios ve diferentes las cosas!
3. Trabajamos al nivel tentación en el discipulado y nuestra relación con Dios, ¡no esperemos a que el pecado nos alcance!
4. Aprendamos a resolver problemas de relaciones humanas de forma espiritual.
5. No caigamos en la religiosidad, ¡luchemos por ser genuinos!